

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Suscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7.50 ptas.—La suscripción continúa desde 1.º y 16 de cada mes. No se devuelven los ejemplares.
Redacción, Mayor, 24.—Administración, Mayor, 46.

Condición.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales: París: Mr. A. Loreite, 14 rue Rougemont; Mr. Jhon P. Jones, 31 Paulding, Montmartre; New York: Mr. George B. Ke. 21-Park Row.—Berlín: Rudolf Mosse, Jerusalemstrasse 49.—La correspondencia al Administrador

La Unión y el Fénix Español
Compañía de Seguros Reunidos
Capital social: 12.000.000 de pesetas
efectivas, completamente desembolsado.
RECURSOS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA, FRANCIA Y PORTUGAL
46 AÑOS DE EXPERIENCIA
SEGUROS SOBRE LA VIDA.—SEGUROS CONTRA INCENDIOS.
Subdirección en Cartagena: HIJOS DE SORO, Jabonerías 23 y 25 pal.

LA POLITICA LOCAL

Los demócratas se han molestado por las sencillas y conocidas verdades que días pasados expusimos al ocuparnos de su conducta política. Lo sentimos porque no ha sido nuestro propósito producir ningún género de mortificaciones, sino poner de relieve determinados errores para evitar la persistencia en ellos.

Tampoco estaba en nuestro ánimo entablar polémica sobre las afirmaciones que allí hicimos, porque en nuestra labor se redijo a sacar a la pública luz la manera como las gentes que en el momento de los actos políticos de este partido se comportaron, no hemos abierto ningún libro, ni dicho novedad alguna, sino que nos limitamos a traducir lo que se piensa, se dice y se comenta, siquiera por abundar nosotros en igual juicio y criterio, hayamos sustituido el comentario murmurador por la exposición franca y pública.

Pero el órgano del Sr. Martínez Muñoz se ha enojado, y en su enojo arremete contra El Eco, negándole autoridad para intervenir en las cuestiones que afectan a la vida de los partidos.

Ves, sin duda que "La Opinión" no ha querido fijarse en que no es El Eco quien ha criticado la labor política del partido democrático, sino que en El Eco se ha permitido hacerlo al guien de personalidad tan indistinguible que la ocultó bajo un in-cógnita. Y por consiguiente las apreciaciones que formula tienen condición indistinguible y son en absoluto ajenas a la colectividad que integra el partido.

Por lo demás El Eco, es un diario que goza de independencia perfecta no está afiliado a ningún partido ni sometido a ningún personaje o personalidad, y acaso por eso, como más fielmente la obra que desde un principio se impuso de "continuar" al desarrollo normal, fecundo y conveniente de la vida local, pretendiendo capacitar a nuestros conciudadanos para juzgar e intervenir todos los asuntos que atañen a nuestra prosperidad y a nuestro bienestar colectivo.

Este es su programa, y ya ve, "La Opinión" que lo cumple fielmente y con absoluta libertad de acción, pues aquí en El Eco, cada cual puede profesar el credo político que mejor le place sin sujeción a partidos ni banderías y sus columnas están abiertas a todo el mundo para aplaudir o censurar a tirios y troyanos, siempre que se guarde el respeto debido a las personas.

Y he aquí como el articulista por su cuenta y bajo su responsabilidad, pudo dentro de la misión que El Eco se ha impuesto, exponer un juicio de merecido acerto, sobre la gestión pública de una fracción que interviene de modo directo en la política local.

X señores de "La Opinión" no pretenden actuar de dominos ni menos introducir perturbaciones o sentir discordias.

X es un liberal sincero a quien poco serio, duele hondamente el espectáculo lastimoso de un partido fraccionado y maltratado por pequeñas debilidades de sus primeras figuras por recelos, por simpatías vanas, por el interés de sus miembros. Y he aquí como pretendió coadyuvar a que los egoísmos, las ambiciones, las pasiones de carácter personal, que se

torban la unión, desaparezcán—a lo menos en estas proximidades de lucha—para que no se cebe el adversario en nuestra traqueza.

Así, decíamos, que el Sr. Martínez Muñoz, en aras de la conveniencia general, debía aplazar para después de la victoria sus aspiraciones a la Jefatura del partido, volviendo hoy la cara a la realidad, para procurar una conjunción como fin inmediato y urgente.

Estó expresábamos, haciendo un llamamiento a la razón. Y no creímos que en ello hubiera motivo para que el Sr. Martínez Muñoz, se internara con nosotros, tirándonos nada menos que de bastos. Pero como él que aun a quienes miran desde un plano superior, amargan las verdades por insignificantes que sean y el Sr. Muñoz se ha sentido lastimado con harlo sentimiento de nuestra parte.

No es verdad acaso, que Don Enrique Martínez Muñoz ambiciona la Jefatura del partido? Si lo es, y nosotros conciptuamos muy justas esas aspiraciones, y sinceramente reconocemos en él, capacidad y méritos para ocupar aquel puesto. Pero entendemos que debe sacrificarse en las presentes circunstancias y aplazar tan feugitimos empeños, para cuando las susceptibilidades que han despertado, no redunden en daño del partido.

"La Opinión" dice que no es cierto que el Sr. Muñoz, aspire a Jefatura de ningún género, y argumenta con el hecho de que la ha "freído" a determinados personajes con un desinterés digno de aplauso. Y aquí entramos ya en ese orden de fantasías e ilusiones que ha valido a los demócratas el dictado de *irreflexivos*. Porque para dar algo, es necesario disponer de ello, lo cual quiere decir que para que el señor Martínez Muñoz, pudiera dar, otorgar ó transferir la Jefatura, como consecuencia del ofrecimiento de ella, era necesario que la poseyese, ó su otorgamiento dependiera de su arbitrio.

Nos quedamos, pues, cortos al afirmar que el Sr. Muñoz, aspiraba a la tan discutida Jefatura, porque según "La Opinión" ya la posee, ya la tiene, y por tenerla, está en condiciones de ofrecerla a otras personalidades, ó hacer de ella, dejación ó transferencia.

Decíamos que los amigos del señor Muñoz habían considerado, y pretendido, explotar como triunfo personal, éste la designación para la Alcaldía, de D. Manuel Más. Tampoco es verdad que la destitución del Sr. Carrón, fue obra colectiva, y labor a la que coadyuvaron los liberales de todos los matices, y entidades que no tienen matiz político determinado como Los Eclesiásticos.

Si la memoria es fidedigna, y "La Opinión" lo desea, nosotros ofrecemos recordar hechos y citar nombres, para que se conozca la intervención de cada cual en el nombramiento de Alcalde, y la parte que en la gestión le cupo, al Sr. Muñoz, para justificar nuestra afirmación, de que este vino, por imperio de las circunstancias, a simbolizar un triunfo político que fue producto de una labor común.

X es cierto que cuando don En-

rique Martínez regresó a Cartagena, visitó el círculo liberal de la calle Mayor, a lo cual después de todo venía obligado, siquiera por gratitud a la cooperación que aquel centro le prestara; pero no es verdad que mostrase igual deferencia con El Eco, honrándolo su casa, ni a la postre ese género de cortésias, demuestran nada en la obra de atracción que echamos de menos.

Porque desde entonces a la fecha nos sabemos que el señor Muñoz hubiera dado un solo paso cerca de los demás liberales, para cambiar con ellos impresiones, para tomar acuerdos, para demandar su cooperación. Se limitó a esperarlos, cuando lo político, al notar que no van, al observar que se retraían, sería acudir a ellos, procurando por todos los medios sumar sus fuerzas e influencias, que para algo es el quien representa a los elementos que ocupan el Poder y sobre el por consiguiente deben pesar las responsabilidades de la próxima contienda electoral.

Y el decirlo así, como expresión de un sincero pensar, no es, Sr. Martínez Muñoz, difícil para su misión, sino ayudaría, señalando defectos y determinando un peligro para que se acuda a ponerle el debido remedio. Por eso mismo, esta y no otra es también la oportunidad de patentizar el mal; que lo contrario sería tan dasacertado como dejar de someter a un enfermo al tratamiento eficaz que le devolvería la salud, por el temor de que el médico que pudiera producirle conocer su padecimiento. Ahora es, y no luego, cuando hay que corregir, porque, después del burro muerto... ¿Estamos conformes?

Y nada de *vasismos*, Sr. Martínez Muñoz, nada de temores a "La Tierra", porque esas indecisiones en el obrar, y esos miedos al comentario adverso que a sus amigos domina, hará imposible toda gestión provechosa.

Las gentes no pueden ver con simpatía que "La Tierra" ejerza una verdadera dictadura por medio de la crítica, y hay que tener el valor cívico de traducir en actos lo que se piensa, sin que se repita aquel caso de amigos suyos que en el Ayuntamiento han revelado determinada opinión, para votar después en discordancia con ella, dejando mal parada su seriedad política. Hágase lo que deba de hacerse, sin volver la cara hacia las Puertas de Murcia, porque allí, no sólo no se lo agradecen, sino que hacen objeto de acervas censuras esa sumisión que suele además ser fuente de injusticias notorias.

Y por hoy basta. Si las circunstancias nos fuerzan a ello, volveremos sobre el tema para ser más explícitos. ¡Ah! Las insidias no nos alcanzan porque cabalgamos a velocidad de autómata.

No sabemos tampoco utilizarlas, porque guardamos siempre el respeto debido a las personas.

Es educación.

A "La República" le han sabido también mal nuestras verdades. No se apure el colega, porque aun nada hemos dicho, de lo mucho que hay que comentar del partido republicano local.

Le llegará su turno, y entonces hablaremos, pero mientras tanto hemos de darle gusto haciendo desaparecer la incógnita que nos encubría, para que sepa, a que atenerse.

Felipe Valdés Rudiaz (X)

Lo de los sargentos

Madrid 4-9 m.
Dicen de Valencia que cinco de los sargentos que intervinieron en el incidente ocurrido en el cuartel del regimiento de Mallorca, han sido arrestados.

Han pasado a las prisiones militares de Torres de Cuarte por carecer el cuartel de local apropiado.

Por orden del capitán general, ha

sido arrestado también en su casa, el que interviniera en los sucesos, por no haber comunicado en seguida el incidente a la superioridad.

NOTAS ALEGRES

Vamos de verbenas

El furor "verbenístico" se ha desarrollado en esta ciudad de un modo verdaderamente pasmoso.

Rara es la calle de este país de adroques con más ó menos bloques sicalípticos que sus vecinos no, hayan celebrado, ó piensen celebrar, una verbenas más ó menos populares, ya las celebraciones de estas fiestas nocturnas, sigue la preparación con entusiasmo insatisfado de nuevas verbenas.

Anoche en el hermoso sitio de nuestro puerto en donde se levanta el magnífico balneario de San Bernardo comenzó a celebrarse una de estas populares fiestas que resultó animadísima y los vecinos de la plaza de San Francisco, hoy de Valarino Togados, están preparando una grandiosa verbenas que se celebrará en la presente semana y según noticias que circulan va a ser de las de primera, en iluminación, en murgas, en decorados y... en mujeres de esas que dan el opio!

También se dice que algunos vecinos de la calle Mayor, hoy de la Marina Española, están preparando, al menos, como suete, desiste, para celebrar en dicha elegante calle una verbenas de las que dejan sonido.

La idea de los entusiastas por estas fiestas populares no puede ser mejor, y solo les falta saber a los iniciadores de este espectáculo la opinión de los queños de cafés situados en dicha vía pública.

Eso se me figura que no hay que pensar en ello, pues seguro es que todos al unisono responderán al llamamiento que los organizadores le hagan.

Estamos pues verbenizados y ya que al parecer padecemos de una terrible falta de "pasta" metálica, es necesario distraer el pensamiento y parodiar aquel dicho de que: "en mi casa no comemos pero nos reimos más".

A reirse pues a alternar en las verbenas porque a divertirse, tocan y este mundo según el adagio es un fandango y el que no lo baila un tonto.

OTEMA.

DE SOCIEDAD

Ayer mañana llegó a esta procedente de Cabo de Palos y acompañado de su distinguida familia, el ingeniero director de esta Junta de Obras del Puerto, don Francisco de Arbacete para fijar aquí definitivamente su residencia.

Nuestra sincera bienvenida y deseamos que su estancia entre nosotros sea duradera y beneficiosa para Cartagena.

acompañado de su distinguida esposa ha regresado de los Alcázares, en donde ha pasado un tiempo de la temporada veraniega, nuestro querido amigo y contertulo D. Mariano Chavache.

Bien venido.

Ha marchado para Madrid y Andalucía nuestro querido amigo y capitán de Infantería de Marina D. Rafael Barriobuena.

Le deseamos un buen viaje y feliz regreso.

Ha regresado de su larga viaje por el extranjero, nuestro querido amigo el reputado maestro de armas don Silvío Magliozzy.

Bien venido.

Continua enferma de bastante gravedad doña Soledad Serra, esposa de nuestro querido amigo don Bernardino Gal.

Deseamos de todas veras, que la paciente obtenga en breve una completa mejoría.

Palacio Hotel Juventud conservadora

Un deber profesional nos llevó ayer a la Peña Conservadora, para informar a nuestros lectores de cuanto ocurriese en la reciente sesión que para dejar constituida la Juventud conservadora cartagenera se iba a celebrar en los salones de la Peña.

Y gratísimo fue para nosotros el cumplimiento de ese deber, pues nos proporcionó horas agradabilísimas que nunca olvidaremos, ora por conducir la suerte a los señores escabinos del Congreso, repulidad de diputado, regularmente nombrado (por entero no hay más que un quebrado), ora seamos convertidos por alguna flauta mágica, en un Apolinario, de los del agua y vámonos.

Todos los jóvenes conservadores y muchos de los señores jóvenes (en el partido no los hay viejos) ocupaban todo el local ansiosos de oír a los oradores é impacientes por escuchar la elocuente palabra del jefe, y ver si, como todos deseaban, daba este, el do de pecho, que sería como la señal de ataque para combatir al *inimicus* que en el momento de la sesión, por la casa de los señores, hoy de la Marina Española, están preparando, al menos, como suete, desiste, para celebrar en dicha elegante calle una verbenas de las que dejan sonido.

La idea de los entusiastas por estas fiestas populares no puede ser mejor, y solo les falta saber a los iniciadores de este espectáculo la opinión de los queños de cafés situados en dicha vía pública.

Eso se me figura que no hay que pensar en ello, pues seguro es que todos al unisono responderán al llamamiento que los organizadores le hagan.

Estamos pues verbenizados y ya que al parecer padecemos de una terrible falta de "pasta" metálica, es necesario distraer el pensamiento y parodiar aquel dicho de que: "en mi casa no comemos pero nos reimos más".

A reirse pues a alternar en las verbenas porque a divertirse, tocan y este mundo según el adagio es un fandango y el que no lo baila un tonto.

Constituida la Presidencia por los señores Maestre, Sanz, Moreno, Ramos, Bascuñana, Sánchez Arias, D. J. Delgado y Diaz Zapata, el señor Maestre concedió la palabra al señor Espin, para que diese cuenta de la organización de la Juventud.

D. Eduardo Espin, el joven concejal, se levantó a hablar y no fue patético, como echó de menos el atrullo pedestre de los intelectuales burocratas! Fue aplaudido y manifestó que al recibir hace un mes el encargo de organizar la Juventud Conservadora, cargo que recibió de su respetable jefe Sr. Maestre, y que corroboró de palabra el ilustre exministro Sr. La Cierva, luchó con el temor y la incertidumbre de su poca valía para acometer obra de tanta importancia y trascendencia, pero que animado por ambos hombres políticos, se lanzó a la empresa con fe y entusiasmo auxiliados en los Sres. Sanz, Galinsoza, Cánovas y Pascual, que facilitaron su gestión y pudo, en un breve periodo de tiempo, reunir 138 jóvenes listos, estudiosos, animosos, algunos de ellos obreros, y con esos elementos pudo constituir el núcleo de esa Juventud, dignos de figurar en la vanguardia y algunos de los cuales iban a hablar sincera, vibrante y elocuente mente y para ellos solicitaba la benevolencia de los oyentes, que no dudarian en tributar su aplauso a esos jóvenes que empiezan tan brillantemente su carrera política. A continuación da lectura a la carta que el Sr. La Cierva dirige al Sr. Maestre, adhiriéndose con entusiasmo a la idea de la Juventud Conservadora y animando a los jóvenes que hoy la constituyen y a los que sucesivamente irán engrandando sus filas. Tanto la breve y elocuente proclama del Sr. Espin, como la lectura de dicha carta, fueron acogidas con grandes salvas de aplausos.

El Sr. Martínez Muñoz (D. A.) en brillantes párrafos, calurosamente aplaudidos, expone el lema del partido conservador y da consejos a los jóvenes que hacen ahora la profesión de fe política que el hizo hace años y que tiene a orgullo el proclamar. Aconseja que no hagan caso de chistes ni latiguillos que emplearán contra ellos los que, adula, bajamente a los poderosos y encorizan a la opinión nor ma

derrotados. Dirige frases de respeto y admiración a los señores de España Sr. Maestra y al jefe local señor Maestra y los aplaude.

D. Miguel Martí, se nos muestra como orador sin taca y a la profundidad de los pensamientos que expone se une la perfecta manera de decirlo; Saluda a D. José Maestra; a todo el partido y al batallador sin par é insignie letrado Sr. Espin. Habla de los trabajos que se han hecho en pro de la patria grande; y combate elocuentemente esos derechos disolventes que llevan como lema ciertos mangoneadores políticos y canta un himno a nuestra hermosa bandera, la que a todos nos cobija y la que simboliza para todos los buenos hijos, el amor de nuestros amores, la Patria. Grandes aplausos premian la notable disertación de este joven orador.

D. Luis de Galinsoga da lectura a los telegramas que saludando a la Juventud conservadora, cartagenera dirige el presidente de la Juventud conservadora de Madrid y la redacción del periódico de la misma. Con gran elocuencia desarrolla el lema del partido conservador, "Patria y Monarquía" y dice que la falta de ciudadanía trae como consecuencia el que cuatro hispanos moropolíticos la opinión pública y que a ejercitar esos derechos de ciudadanía viene la Juventud conservadora, cuyo origen, dese, voluntario y fin analiza magistralmente. Dice que por la Juventud serán desenmascarados losavidores, farsantes y malvados de la política y que ha llegado la hora de que el partido conservador salga de la apatía y se familiarice con el múnif, combata a la prensa que deshonra la noble misión que ésta tiene y vaya, al Parlamento a luchar por los ideales del partido. Dedicar un sentido recuerdo a don Antonio Maura y hace un elocuente monólogo demostrando que el jefe del partido conservador es el para rayos del edificio político español; grandes aplausos interrumpen al orador y termina este ofreciendo al jefe, la Juventud conservadora, y dirigiendo frases de respeto y consideración a don Juan de la Cierva. Una formidable ovación premia el elocuentísimo discurso del Sr. Galinsoga.

D. Juan Riera, después de saludar con frases llenas de sinceridad y respeto a D. José Maestra expone que la idea de la Juventud es la de regenerar a España educando al pueblo y haciéndole ver a este las ventajas de defender los nobles ideales conservadores y no dejarse embaucar por os que predicar doctrinas disolventes.—Dice que los jóvenes deben educarse desde que tienen uso de razón, en la política y para la política, pues siendo los llamados a administrar al pueblo, cuanto más muchos estén en ese arte tanto más capacitados estarán para desempeñar su cometido. Manifiesta que e los van a predicar la buena doctrina política, pero que como carecen de talento y dones que Dios concedió a los Apóstoles para que estos aisladamente propagasen la fe, ellos lucharán mudos, hasta conseguir el logro de sus ideales.—Grandes aplausos acogen la notable oración del joven Sr. Riera.

El Sr. Cegarra, hace uso de la palabra y dice que trae el encargo de la Juventud conservadora unionense, de saludar a los que hoy forman la agrupación. Dice que allí lucharon hace años para organizarse y que fueron combatidos por todos los partidos pero que al fin triunfaron, no solo por el esfuerzo de los jóvenes, sino muy principalmente por el apoyo que les prestó D. Jacinto Conesa, al que dedica grandes alabanzas, que son aplaudidas con entusiasmo. En nombre de los jóvenes unionenses pide un puesto de honor en las próximas luchas, y es aplaudido.

D. Pablo Sanz, dedica un saludo a D. Antonio Maura, al que califica de